

Subscripción
 En la capital. 4.50 ptas. trimestre.
 Fuera de la capital. 5 » » semestre.
 Extranjero. 15 » » semestre.
 Idem un año. 30 » » semestre.
 Todo pago se entiende por adelantado.
 Redacción y Admon. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª, 75 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos. A los suscritores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXI

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

GERONA, MIÉRCOLES 17 DE ABRIL DE 1901

NÚMEROS SUELTOS 25 CÉNTS.

N.º 7.334

SIGUE LA FARSA

Mucha es la gracia que nos hacen é hicieron siempre esas circulares que cuando hay cambio de situación se aproximan elecciones, nos espetan los ministros de la Gobernación, dirigiendo su contenido á los gobernadores.

La farsa no pudo ni puede ser más anti-pática, porque así como un buen *clown* nos hace desternillar de risa y pasar alegremente un rato, en cambio un mal payaso ó un gracioso forzado nos tortura y nos aburre hasta lo infinitesimal. En esta función que nos depara el sistema representativo rebajado, todos los ministros son á cual más falto de valor y á cual menos consecuente con lo que escribe, porque del dicho al hecho, de lo que escriben á lo que hacen la diferencia no puede ser más enorme y repulsiva á todo sentimiento sano, sin que de este juicio público podamos eliminar un solo elemento, un exclusivo peón de este tablero, porque desde muchos años hace, lo mismo hicieron los unos que los otros, lo mismo monárquicos que republicanos, liberales que conservadores, radicales que reaccionarios; muy buenas palabras y unas obras á cual más pésima.

La última prueba que recibimos fué la del gobierno liberal en la penúltima etapa y descontamos la última conservadorea, porque como en esta provincia apenas si los silvestras tuvieron competencia, nada pudieron hacer en contra de la sinceridad, llamémosla así, que á haber tenido ocasión, las olas de Egipto hubieran sido pucheritos de agua caliente para todo género de tupidadas. Lo que hicieron los liberales, no es posible olvidarlo aquí. Aquel ministro de la Gobernación que se llamaba Capdepón, dió una circular sobre elecciones empedrada de hermosas esperanzas y vestida de halagadoras promesas: las elecciones, según el famoso documento, iban á ser modelo de corrección, de respeto á la ley y de

acatamiento á la voluntad del ciudadano y... efectivamente, nos mandó hacia acá á un gobernador modelo de torpeza y de arbitrariedad que se llamaba y se llama Solvedilla, á quien el fajín le caía de ancho y la ilustración le ceñía el deseo, y llevó á cabo unas elecciones que ni en Polonia al mando de los rusos ni en el Transvaal en poder de los ingleses se harían tan respetuosamente como se hicieron aquellas ob-jeto de la circular capdeponiana, y lo que se hizo aquí fué *mutandis mutandis* lo que se hizo allí en donde el caciquismo vió peligros. Solvedilla, á título de liberal, de periodista y de oriundo del terruño, no supo que hacer más para desprestigiar á la libertad, para perseguir á la prensa, para encarcelar á honrados periodistas y para atropellar al pueblo; y consiguió lo que se propuso, sacar triunfantes los candidatos que el mismísimo firmante de la circular le había recomendado y evidenciarse de ser un hombre muy despreocupado en provecho propio y de su camarilla.

Ahora, frescos aún aquellos atropellos, se nos viene el bueno de don Práxedes cogiendo de nuevo el manubrio, y su ministro de la Gobernación, que si no se llama Capdepón se apellida Moret, ambos lobos de una misma camada, se nos ha descolgado con otra hermosa circular preñada como aquella y como todas de magníficas intenciones y deslumbradores ofrecimientos, cuando apenas salida resulta deshonorada, como diría Sagasta, porque cuando nos refocilábamos leyendo el documento, la prensa nos dice que el encasillado proporciona disgustos, que don Práxedes quiere que vayan al parlamento representaciones del socialismo y de la Unión Nacional, y señala el número de diputados que tendrán los conservadores y los canalejistas, y los romeristas y los republicanos, etc., etc.

¿Se quiere mayor signo de farsa? Porque para hacer eso no había necesidad de circulares ni monsergas ministeriales, y para que el sufragio se depositase en las urnas como se hade positado hasta ahora, no hacía

falta el más leve documento, ni tampoco la ley electoral, ni la voluntad del ciudadano ni menos la constitución, porque con publicar la lista de los que tienen el exequátor ministerial, sabríamos á que atener-nos y aquí paz y después gloria.

Sigue la farsa y ahí está la prueba parcial, que lo que es la plena, no tardaremos á verla justificada y adornada con los correspondientes cascabeles.

DE TODAS PARTES

Una señora parisién ha inventado un método para perfumarse, por todo extremo original.

Su perfume favorito lo inyecta en las venas con una jeringuilla de las que se usan para la morfina. El perfume se asimila á la sangre y poco tiempo después se transpira por los poros, conservando el cuerpo el aroma durante más de 24 horas.

El sistema, como se comprenderá, es perjudicial, pues la mayoría de los perfumes no solamente contienen materias vegetales nada sanas, sino que en su composición entran grandes cantidades de alcohol puro.

PIEDRA ESMERIL.—Esta piedra, que tan buenos servicios presta afilando cuchillos, navajas y otros instrumentos cortantes de uso doméstico, se hace fundiendo á fuego suave en un recipiente 25 gramos de goma laca y 10 de resina, y añadiendo después de la fusión 100 gramos de esmeril.

EL CACIQUE

Conocemos de sobras el género que en política degenerada nos vende por esta provincia, género bien averiado por cierto y de clase extra-infima.

¿Quiere el lector conocer otro tipo de semejante calamidad? Dicen que lo pinta á maravilla en *La Patria* y él como nosotros, como todo el que anhela la regeneración

de este pobre país, hablamos de lo mismo, del caciquismo, de ese baldon y oprobio de España que todo lo rebaja y lo envilece. He aquí como presenta la muestra el notable escritor.

Hombre tan bruto como don Bartolomé Pérez sería imposible encontrarlo tras largas investigaciones; más bruto, ni más infuyente tampoco. La primera vez que le vi sentado en un sillón de Vitoria, retorciendo entre sus groseras manos un cigarro de diez céntimos y erupando por su boca descomunal expresiones y gases mal olientes, parecióme imposible que aquel individuo de semblante frailuno, de frente estrecha y ojillos redondos, zafio en sus modales, torpe en sus ideas, oscuro en sus juicios, vulgar en su lenguaje, con el cerebro angosto y las espaldas anchas, fuese el ciudadano más importante de la provincia, el dispensador de mercedes, el amo del cotarro, el que hacía y deshacía alcaldes, secretarios de ayuntamientos, presidentes de diputación, diputados provinciales, diputados á Cortes, jueces y gobernadores; el que se hombreaba con los ministros y los recibía con el sombrero puesto, mientras ellos se quitaban el suyo, y no por cortesía, en señal de pleito homenaje. Y, sin embargo, así era, y bien pronto hube yo de comprender la causa de tan estupendo, y á no estar á la vista imposible suceso.

—Con que usted—le dije—luego de las breves palabras que precedieron á nuestra mutua representación, y disponiéndome á escuchar sus frases con gran interés, por considerarlas más importantes para el porvenir de nuestra Patria que todas las *interviens* que celebren los noticieros de periódicos con los hombres políticos—¿con qué usted es el rey de esta comarca, mi querido don Bartolomé Pérez, y en ella y fuera de ella, por lo que á ella respecta, no se mueve una mosca sin que usted conceda la licencia oportuna?

—No tanto hombre, no tanto—repuso mi sujeto;—se hace lo que se puede, y nada más.

—Vamos, don Bartolomé, no se haga usted chiquito; yo no voy á pedirle ningún destino, ni siquiera un acta de diputado; de modo que conmigo huelgan las reservas mentales y los procedimientos diplomáticos.

—Pues mire usted—contestó el cacique—la verdad; yo me he hecho amo de esto, y amo soy, y mi trabajo me ha costado, pero lo que es ahora, hago lo que me da la gana y me rio de todo el mundo; lo mismo se me importa á mi de un ministro, que de la carabina de Ambrosio, aunque sea mala comparación.

—¿Para la carabina, ó para el ministro?

—Vaya usted á averiguarlo!—contestó mi hombre; sonriendo con la sonrisa de patán enriquecido y omnipotente que le caracterizaba.—Lo cierto es que aquí no manda nadie más que este cura.

—¿Y cómo ha conseguido usted llegar á tanto, don Bartolomé de mi alma?

—Haciéndome rico. El que tiene dinero puede comprar casas y fincas, el que compra casas y fincas tiene arrendatarios, braceros é inquilinos, tiene votos, y el que tiene votos tiene todo lo que necesita tener para disponer lo mismo de un alguacil del Ayuntamiento que de un ministro de la Corona.

—¿Eso es de veras, don Bartolomé?

—Pues no lo está usted viendo con sus ojos? Mire usted: entre unas cosas y otras manejo yo las dos terceras partes de los votos que hay en la provincia: esos votos van donde yo digo, porque de lo contrario... ¡figúrese usted! el arrendatario se iría á la calle, el inquilino moroso á la calle también, y los braceros á robar ó á morir de hambre por esos caminos de Dios y de la Guardia civil. De modo que yo digo: «¡a votar!» y unos por lo que puedan deberme, van como un solo hombre, y el puchero es mio. ¿Se entera usted?

—Hasta ahora me enteré de que usted posee muchos votos; lo que no me cabe en la cabeza es que, aún poseyendo estos votos, pueda usted hacer lo que venga en gusto.

—Pues muy sencillo, señor, muy sencillo. ¿Hay unas elecciones municipales?—ponga por caso:—yo le digo á éste ó al otro candidato á concejal: «Mira tú, ó mire usted, lo de la entrada en el municipio corre de mi cuenta, pero una vez dentro hay que servirme, porque si no, al año que viene no salís, si os armo un *escalzas* perros que acaba en la cárcel» y como todos saben que eso es verdad, pues se conforman; y el

Ayuntamiento no es del pueblo, ni de la ciudad, ni del Gobierno, ni de la opinión; es mio; porque yo tengo mayoría, y nombro el alcalde y el secretaio. ¡Mia tú quien será secretario sino el que me convenga á mi! ¿Se enterá usted? Lo mismo ocurre con la diputación provincial, que es de don Bartolomé Pérez.

—¿Y los diputados á Cortes?

—Pues lo mismo. Como aquí no hay opinión, ni los partidos que mandan ó quieren mandar se ocupan de hacerla, que eso de las Cortes, hay que fabricarlas desde el ministerio de la Gobernación: y lo que es sin nosotros se hunde la fábrica. El ministro necesita sacar tantos diputados por aquí; ya sabé él que proponerse algo sin contar conmigo, es lo mismo que si se rascara la cabeza para curarse el dolor de estómago, y va el hombre y coge la pluma y me escribe—¡poquitas cartas tengo yo guardadas en mi cajón!—Querido don Bartolomé: El Gobierno espera en usted para conseguir el triunfo de sus ideas; ayúdele usted y luego pida por esa boca... Yo le sirvo, porque para el caso lo mismo me dan á mi liberales que conservadores...

Le sirve usted, y luego...

—Luego, es natural: que me estorba un Ayuntamiento, escribo al ministro: «Suspenda usted eso», y lo suspende. Que quiero ganar un pleito ó que algún pariente mio ha estropeado á uno y el juez no me da la razón, ó quiere castigar á mi pariente; otra carta al ministro: «Traslade usted al juez», y lo traslada, ¿Que me conviene que pase un ferrocarril por delante de mi casa? Otra cartita, y pasa el ferrocarril: ¡ya lo creo que pasa!... ¡De sobra saben ellos como las gasto! Cuando voy á Madrid, me reciben con palmas en todos los sitios; porque no tenga usted duda: de mi conducta y la de los caciques de las otras provincias depende todo. De manera que cuando yo pido una cosa justa ó injusta, se hace, y punto concluido.

—Pero don Bartolomé... ¡eso es lo colmo!

—Oiga usted, dijo el cacique; ya se yo, palurdo y todo como soy, que si aquí hubiese hombres enérgicos y opinión y desinterés y verdadero amor á las ideas y al país, yo y mis homónimos (se dice homónimos, ¿verdad?) no seríamos nada; pero aquí donde se sacrifica todo por un distrito, por un cargo político, por un triunfo electoral; aquí donde para satisfacer las ambiciones personales se tiran por el bolcór la conciencia y

la justicia y el bien público, aquí no hay mas amo que yo, aunque usted se avergüence y le pese, y al país lo parta un rayo por la mitad. Yo hago lo que hago, porque puedo hacerlo. ¿Qué dice usted?

—¿Que obra usted como un sabio; que su proceder de usted es muy justo, porque no va usted á ser mas papista que el Papa; que si los que deben tener vergüenza no la tienen, no va usted á tenerla por ellos, y que desde este momento puede usted contarme en el número de sus admiradores, ya que no me cuenta en el de sus súbditos, porque aun no he perdido el decoro personal!

Y me despedí de D. Bartolomé Pérez, haciéndome la promesa de influir para que le levanten una estatua, en cuyo pedestal se lea la inscripción siguiente:

A BARTOLOMÉ PÉREZ

Los sinvergüenzas reconocidos.

(Por la *intervien*)

JOAQUÍN DICENTA.

**

El retrato está á maravilla, la copia es exactísima y la inscripción de la estatua que se propone, muy apropiada. Esos sinvergüenzas agradecidos, son los culpables de la deshonra nacional, los buscavidas, los degenerados para quienes los hombres decentes debieran tener decisión y una buena escoba para barrer de este noble suelo tanta escoria y tanta basura.

MODAS

Temporada de adelanto.—Tejidos ligeros.

—Color de moda.—Ostras y perlas.—Sacar los colores.—Nuevos adornos.—Siempre gris.—No es menester alaballo.

Los modistos y sastres parisienses propónense llevar una temporada de adelanto á clientela, y cuando ésta empieza á usar los trajes de primavera ellos están terminando los de verano sin descanso en el manejo de la tijera y la aguja. Por eso so les podría aplicar acertadamente los conocidos versos de

«Menea sin cesar el hierro insano;
no des paz á la mano.»

Que eso es lo que hacen, sobre todo, desde que la mayoría de los trajes son de hechura de sastre.

Los tejidos mas ligeros y sùtiles ondean victoriosos en los talleres de París, convirtiéndose poco á poco en vaporosas faldas adornadas de volantes en forma, en crugientes manteletas y en bordados cuerpos que parecen tegidos y bordados por hadas.

Una de las innovaciones introducidas es

el color que predominará en los trajes de verano, porque ya se empieza á llevar en los de esta estación. Los sastres ingleses propagaron su intención de hacer trajes de *homes-pain* y de *cover-court* en un color nuevo y original, pero no lo habian puesto en práctica cuando los franceses se adelantaron á sus colegas y competidores. Este color, llamado *byster*, es verde agrisado y desvanecido, imitando el color de las ostras verdes. Sus tonos derivados no se harán esperar, formando todos ellos los distintos matices de la concha de la ostra y de la madreperla, tono justísimo para un paño que ha de encerrar muchas mujeres bonitas.

El que hasta ahora fué color reinante, el *beige*, se verá obligado á abdicar en el *byster*, que también tiene otro que le disputa su reino; el *limousine automobile*, que es de tono oscuro rojizo.

Veán ustedes como toda compradora que vaya á casa de su sastre ó su comerciante, al llegar á su establecimiento para escoger tela y tomarse medida, le hará al sastre sacar los colores. Los colores de moda, se entiende.

No es preciso decir una vez mas que los trajes de hechura de sastre han desterrado los otros, pero hay que advertir que en este tiempo se presentan bajo una nueva fase. Sus adornos consisten en hermosos bordados blancos, de grandes flores de plumetis, recortadas y con algunos calados que le dan un aspecto de lujo y riqueza sorprendente y original.

Los de fular y demás tegidos ligeros también tienen su adorno novedad, consistente en aplicaciones de batista cuidadosamente plegada y rodeada de una incrustación de guipur ó de una guirnalda de flores recortadas en cretona y bordadas, que realzan mucho el adorno.

Todo él tiene que estar hecho finamente para que ni el dibujo, ni el color, ni el bordado desentonen.

Los trajes color *byster* suelen tener forma Princesa, solo con corpiño, y por tanto no creemos muy necesaria la descripción.

Los de *limousine automobile* se hacen con una costura en el delantero de la falda, á la que adorna un delicado dibujo bordado con trencilla de fantasía, en la que se combinados el negro, el oro y la plata, formando patas sugetas por botones de oro.

Dá *sabor* á este modelo la airosa casaca «guardia francesa» que forma el cuerpo que se abre sobre un chaleco de Suecia con un cinturón de igual clase, que siona el talle por encima de la cintura.

La debilidad nerviosa ó neurastenia, la anemia, la clorosis, convalecencias, dispepsias, (ligereza de digerir) raquitismo crecimiento defectuoso y demás afecciones que reconocen por causa un estado de debilidad general, se curan pronto tomando el *acreditado* Este notable medicamento

Este notable medicamento recomendado por muchos médicos del extranjero, se vende en Gerona en las acreditadas farmacias de D. José María Pérez y D. E. Vives

París 14 abril de 1901.

—El señor Romero Robledo debió salir ayer para Sevilla, donde será mantenedor de los Juegos Florales.

Han comenzado á cumplimentar el acuerdo los señores Forcada, Vidal y C.^a, don

JOSÉ ROMÁN

León Lotu.

Para las noches mejor,
desde que tengo costumbre
de pasarlas al calor;
junto al amor de la lumbre,
y en la lumbre de tu amor.

Deja á las chispas subir...
Mira... van de dos en dos,
como nos vamos á ir
pensando en Dios, á dormir
en paz y en gracia de Dios!

Constantino Gil.

SANTO DE HOY

San Aniceto pápa y mártir.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Adoratrices.

Se descubre á las 8 de la mañana y á las cinco de la tarde, y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las siete de la noche.

CORTE DE MARÍA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de los desamparados en San Félix.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, bajos. 9.

LA FAJA ELÉCTRICA

LA FAJA ELECTRICA del Dr. Somma, con privilegio de invención, es el aparato al mismo tiempo más sencillo y más perfecto para la aplicación de la electroterapia. La electricidad es el más poderoso de los agentes físicos, base de la terapéutica moderna. La FAJA ELECTRICA, rinde todos los beneficios de este tratamiento, última expresión de la ciencia, que realiza verdaderas maravillas, como lo demuestran la multitud de certificados de médicos y enfermos que obran en nuestro poder. La curación de multitud de enfermedades que antes se tenían por incurables y eran de cronicidad desesperante, se consigue hoy con la electricidad, que ha venido a concluir con el caos farmacológico. Y así con la FAJA ELECTRICA se obtiene la curación pronta y radical de todas las enfermedades nerviosas, estados neurasténicos, afecciones del cerebro y de la médula, parálisis, reumatismos y demás manifestaciones artísticas, dispepsias y atonía del estómago, debilidad genital, impotencia, esterilidad, tumores uterinos y ováricos, histerismo, clorosis, anétero, látero, retroversión, flecciones y tropares del útero, y en general de todas las enfermedades crónicas. La electricidad que desarrolla la FAJA ELECTRICA se comprueba con los aparatos de precisión al efecto, voltímetro o miliamperímetro, ó con un timbre eléctrico cualquiera, que aplicarle los polos de la FAJA sonará en el acto. «Gabinete electro-terápico», Carretas, 19, principal, Madrid. Horas, de 10 a 12 y de 2 a 4. Se envía gratis folleto explicativo.

UREÑA

Motores eléctricos.—Ventiladores.—Móviles automóviles.—Máquinas de escribir. La Dactyle.—Arcos voltaicos y lámparas incandescentes.—Portalámparas, interruptores, flexible y toda clase de material eléctrico.

Fonógrafos

sistema Edison, franceses, alemanes, ingleses.—Cilindros en blanco baratísimos.—Idem impresionados por artistas notables.—Operas, zarzuelas, jotas, flamenco y todo lo que se pida en canto, piano, orquesta, bandas, etc.

VENTA DE MATERIAL ELÉCTRICO

UREÑA

Barquillo, 14, y Saúco, 1.—MADRID.
Teléfono, 90.

Aprendiz. Se necesita uno en esta imprenta.

PAPEL

Se vende para envolver género en la Imprenta de este periódico.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salidas y entradas de los correos en esta Principal

Salidas	Entradas.
Para Madrid y Barna. 6'30 y 14'25	De Madrid y Barcelona.. 9 y 17'35
Id. Francia.. 8'30 y 17	» Francia.. 7 y 14'50
Puigcerdá, Ripoll, Olot. 11	Puigcerdá, Ripoll, Olot.. 5
Id. S. F. de Guixols. 8'30 y 17	S. Feliu de Guixols.. 7 y 14'50
Las Planas, Olot, S. Juan 8'30	Las Planas, Olot, S. Juan 14

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para el cual cuenta esta casa con el material necesario.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de este diario, desde la más sencilla tarjeta á la obra más complicada, como circulares, recibos, prospectos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, memorandums, folletos, etc., etc.

INHALADOR "SOMMA,"

Es desconsoladora la estadística que ofrecen las enfermedades pulmonares. Los antiguos sistemas curativos eran impotentes para atajar el mal. Los medicamentos introducidos por la vía gástrica ofrecían en muchos casos serios peligros. Las sustancias antisépticas habían de darse á dosis tan pequeñas que no llegaban al pulmón, quedando la enfermedad abandonada á sí misma con todos sus estragos y si se elevaba la dosis, era peor el remedio que la enfermedad; por los trastornos gástricos que ocasionaban en sus misteriosas reacciones químicas. Hoy, por fortuna, todos estos inconvenientes están salvados, haciendo llegar los medicamentos al pulmón de una manera precisa, en la dosis necesaria y exclusivamente por la vía respiratoria. El INHALADOR «SOMMA», consigue este resultado, llenando una necesidad de la ciencia. Con este sistema y con este aparato se llevan al pulmón directamente las sustancias antisépticas y balsámicas y allí destruyen todos los micro-organismos que anidan en sus células. Así presta inmensos beneficios en la tuberculosis, asma, catarrros crónicos, enfisemas pulmonares, hiperemias, anginas, aringitis simples, granulosas, ulcerosas, diftericas, etc., etc. Al INHALADOR «SOMMA» acompaña un antiséptico, sin perjuicio de que los médicos puedan en cada caso indicar el medicamento que haya de emplearse, pues por medio de cuatro compartimientos distintos, que el aparato lleva, las sustancias pueden ser inhaladas en estado gaseoso, líquido, pulverulento ó sólido. El INHALADOR, que tan importantes servicios viene á prestar á la ciencia, puede ser adquirido en módico precio por los señores médicos y por los enfermos. Estos pueden manejarlo por sí mismos fácilmente. De venta en las principales farmacias. Depósitos: Su autor, Arenal, 1; F. Gayoso, Arenal, 2, y Rodríguez, Mayor, 28, Madrid.

HERNIAS (QUEBRADURAS)

Esta enfermedad, tan molesta como peligrosa, obtiene completa y radical curación con el AUTO-MOTO-ELÉCTRICO Busacca. El herido, además de las continuas molestias que sufre, está expuesto á que la hernia se estrangule. En este caso ya no le queda más recurso que someterse á una operación tan peligrosa como innecesaria, porque un 60 por 100 de los operados sucumben; ineficaz, porque el 38 por 100 de las hernias suturadas reaparecen. La ciencia estaba, pues, desarmada ante esta enfermedad terrible. Era preciso curar la hernia y curarla radicalmente. Esto ha venido á conseguir, por fortuna, el AUTO-MOTO-ELÉCTRICO. El aparato, además de lo contenido, sin ocasionar molestia por su triple elasticidad, desarrolla en contacto con el cuerpo, una corriente eléctrica continua, que no ocasiona sensación ninguna. Sabido es que el efecto tónico de la electricidad activa las energías orgánicas, y así al actuar sobre el catápo de la hernia, da vigor á los tejidos relajados, y éstos con nueva vitalidad se vigorizan y cierran el cañillo dilatado por donde escapaban las asas intestinales. Así el AUTO-MOTO-ELÉCTRICO realiza la completa curación radical. Cinco años de éxito, con patente de invención. Para comprobar si el aparato funciona, basta con ponerle en contacto con un timbre eléctrico y éste sonará en seguida. Cuidado con las falsificaciones.

CONSULTORIO MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL, ARENAL, 1, MADRID.

FUERZA MOTRIZ

de 2 á 3 céntimos caballo-hora, ó sea de 3 á 5 céntimos kilovatt-hora, con los gasógenos y motores á gas pobre.

M. Taylor y C.^{ie} de París
(Prvilegiados)

Dirigirse en España á los señores SANSINENA É HUOS, San Sebastián.

APRENDIZ. Se necesita uno en la Imprenta de este diario.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Extranjero	15 » semestre
Idem un año..	30 » »

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración plaza de San Francisco, 6.